

# EDITORIAL

La CORPORALIDAD, desde su concepción más pura, desde la antigüedad, ha sido fuente de inspiración; tanto así que la figura humana configuró el centro del arte griego, mayormente en esculturas, pero también en vasijas, canastas y hasta en los relieves de palacios. Aceptaban plenamente la desnudez; veían el cuerpo como un objeto de belleza y de significado; plasmado tanto en pintura como en literatura, pues dioses, héroes, seres humanos y atletas eran mostrados desnudos e incluso con cierta inclinación erótica. Asimismo, se encarnaban los valores del hombre, sus emociones y sus movimientos.

La relación entre la literatura y lo pictórico, para conformar y ratificar el arte, nos permite afirmar que el cuerpo es más que un ente físico: es poesía con *Estrofa visual*, pues cuenta historias, guarda secretos y genera recuerdos. El cuerpo no *Es lo mismo todos los días*, a veces es más que un conjunto *Visceral* de partes que forman a un ser vivo; es como un intrigante *Puzzle* lleno de misterios, *Perspectivas* y *Saber*. El cuerpo es un astronómico universo o un *Micromundo* que puede ser visto de distintas maneras por cientos de globos oculares: el cuerpo como todo lo que podemos llegar a tener, todo *Lo que nos queda*, como *Tu posesión*, tal y como *Aquel que vivía consigo mismo*, con su cuerpo y nada más; el cuerpo como algo que *Recordamos* y que nos hace recordar con *La memoria de una piel*, con esa *Imagen* tan sublime que ni *El coleccionista* más experimentado de piezas corporales podría resistir; como algo que grita *Mírame* y tiene que ser visto, porque *Las formas del cuerpo* con *Ojos de pétalos carmesí* pueden causarnos un desesperante *Somnambulismo* o una “agitación súbita que invade el cuerpo en medio de la noche e induce con fuerza al acto de la escritura, dejando insomne al sujeto” (*Ospirocrompo*). Entonces, de la nada, lo corpóreo nos domina, permitiéndonos crear cosas asombrosas; *Solas en multitud*, no importa cómo, pero nos movemos, el cuerpo lo permite: nos deja escribir, fotografiar, dibujar, crear.

Así que, lector de *Pirocromo*, estás a punto de ver y leer CORPORALIDAD: el origen del cuerpo, la reconstrucción de la anatomía del ojo, el cuerpo como un objeto, pero también como lo sublime y maravilloso que demanda ser plasmado; el cuerpo como un verdadero acertijo, como un rompecabezas, como una máquina productora de ideas, como algo que se puede controlar y manipular; como una herramienta de regularización indirecta para las masas, algo que se puede hacer vivir y dejar morir.

La CORPORALIDAD a partir de tantas visiones, de tantas formas en como muchos artistas la perciben.

En el mar de tu pelo  
navega un peine.

Y en las olitas que hace  
mi amor se duerme.

